

# Bajo nueve llaves

José Guerra Solano

Quiero agradecer a quienes me han ayudado en las muchas tareas ante las que me tuve que enfrentar, muchas de las que no había tenido noticia hasta el momento en que aclamaron por una solución. Considero que todos los que mencionaré han aportado de igual manera con sus talentos a este libro, por lo que creo que el orden más justo en que puedo nombrarlos es el mismo en que aparecieron en mi vida.

Juan Cristóbal Ulloa

Daniel Leiva

Ana Barrera

M<sup>º</sup> Fernanda Catalán

Jennifer Maldonado

Florencia Vila

Sofía Rojas

Gonzalo Quilempan

Felipe Palma

Francisco Rodríguez

En el mundo existen muchos secretos, siendo solo productos del deseo humano. Pareciera que ocultar lo que nos sucede es parte de nuestra naturaleza, de lo contrario poder leer la mente de los otros no nos parecería algo tan fantástico. No conforme con la opacidad mental, la humanidad se las ha arreglado para mantener bajo secreto todo cuanto puede llegar a serle perjudicial o parecerle peligroso, siendo innumerables asesinatos y millones paginas quemadas solo ejemplo de aquello.

La producción del conocimiento no es un proceso desvinculado de este fenómeno. Siendo celebrada por humanos, la carrera para acceder a la verdad se encuentra siempre limitada por nuestra misma acción. Esto ha conllevado a producir de una ética investigativa que permite solo a ciertas verdades ver la luz. Este texto surge precisamente de esa disyuntiva, vástago de la tensión entre los hallazgos generados y la dificultad para transmitirlos.

La historia de esta investigación comenzó en el mes de mayo del año 2017, iniciándose tras responder a la invitación de realizar una producción audiovisual centrada en las dinámicas internas del Zoológico. Esta invitación surgida de la alianza entre las escuelas de diseño y antropología UC y el Zoológico metropolitano contemplaba el apoyo técnico y logístico para permitirnos realizar una propuesta audiovisual centrada en un foco de interés dejado a nuestro criterio. Desde aquel entonces, la certeza de contar con la disposición institucional rápidamente fue puesta en duda, lo que forzó a redirigir nuestras expectativas. Al poco andar descubrimos que las supuestas facilidades iniciales con las que se nos propuso el acceso al terreno eran solo el reflejo de la ingenuidad y el excesivo optimismo.

El contacto con la realidad institucional nos hizo darnos cuenta de la compleja red de seguridad tras la organización del zoológico. Con la luz de emergencia siempre en amarillo, entendimos que ninguna situación es dejada al azar, siendo cada permiso concedido en medio de la más celosa de las actitudes y sin nunca permitirse licencias a causa de la costumbre. Bajo esta lógica vivimos un proceso investigativo que repetidamente topaba con una criba cuidadosa de cualquier afirmación o decisión surgida en torno a la realidad observada, llegando a conocer en medio de nuestra labor a la férrea y a la vez vulnerable autoridad que resguarda la imagen institucional.

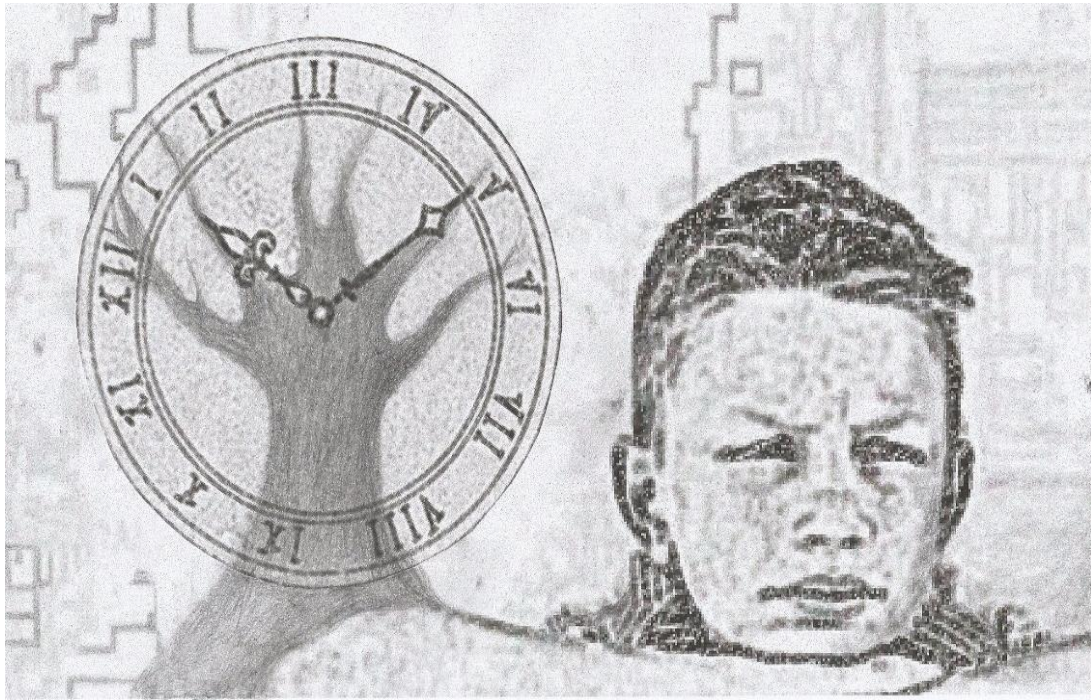
El zoológico metropolitano, además de enfocar sus energías en el resguardo de la vida silvestre, debe mantener un constante estado de alerta debido a las acciones que pueden tomar agentes externos en desmedro de la institución, siendo esta una de las raíces de sus preocupaciones. Ya sean atentados directos o la difamación en la opinión pública, existe una suma siempre presente de eventos traumáticos e incluso fatales que muestran como los ideales que definieron el surgimiento del zoológico no pueden dejar de comparecer ante su entorno social que actualmente debate acerca de la necesidad de su existencia, acusándola de ser una organización cuyo origen es el más banal antropocentrismo, su presencia actual una reminiscencia y su futuro algo muy incierto.

La profunda sensación de inestabilidad que ya se puede avizorar provoco que luego de muchos meses de planificación y de haber obtenido todos los permisos necesarios para comenzar a rodar, nuestro margen de acción permitida no fuera capaz de dar justicia a todo el potencial reflexivo que habíamos descubierto en los mecanismos que originalmente retrasaron nuestra labor. A medida que nos adentrábamos en el zoológico descubríamos elementos que no podíamos dejar pasar y que comenzaron a ser el centro de nuestra atención. Las llaves, como las hemos llamado, son la forma en la que se han condensado las barreras que existen tanto al interior como al exterior del zoológico para producir una determinada forma de pensar en torno a él. De forma simultánea, todas las barreras operan con el fin de entregar un piso solido que permite a la institución seguir funcionando pese a que su existencia no se encuentre completamente justificada en el plano cultural de nuestra sociedad actual.

Los candados que resguardan la realidad han dejado de ser un problema en la labor investigativa y se han convertido en el foco central que esta propuesta intenta recatar. La propuesta expositiva desarrollada a continuación da cara al desafío de mostrar la riqueza escondida dentro de la institución y al mismo tiempo no vulnerar la confianza puesta en nosotros al dejarnos acceder de forma parcial pero progresiva en el seno de su privada cotidianidad. Recurriendo al uso de figuras literarias comúnmente marginadas de un ideal científico obsesionado por la pulcritud y exactitud, se intenta dibujar en la mente del lector un boceto contenedor de sensaciones corporales que ayudan a situar la realidad del zoológico de forma cercana y aprehensible. La motivación detrás de esta forma de exponer hallazgos ha pretendido evitar caer el vicio etnográfico de presentar estratégicamente situaciones exotizadas que se levanten como imágenes fieles de la realidad observada por el investigador. Ante una realidad a la que solo puede llegar la ficción,

el ejercicio de reconocer una intención narrativa tras las escenas mostradas se presenta como una forma humilde pero complementaria, y no menos válida, en la tarea de pensar la sociedad, esta vez sin aquellas distracciones voyeristas que suelen ser reconocidas en la tradición etnográfica clásicas.

El formato de esta exposición de hallazgos etnográficos fue pensado finalmente como una serie de capsulas narrativas independientes y autocontenidas que dan cuenta de la realidad sin miedo de reconocer la subjetividad presente en el génesis mismo de la tarea. Cada narración ha sido acompañada además de una ilustración nacida únicamente a partir del relato, sin que el autor de esta conociese la situación concreta detrás de este, favoreciendo con ello su potencial interpretativo y al mismo tiempo buscando evocar en el lector la experiencia desnuda, privilegiando la sensación vivida por los investigadores sobre los detalles de las circunstancias en las que surgieron. Finalmente con el fin de guiar al lector; seguido de cada cuento se han agregado breves explicaciones, eso sin dejar de reconocer la pérdida de complejidad que esto significa.



Nunca quise tener primos.

Yo nunca vi a mi papá, pero creo que lo conozco. Lo tengo siempre presente, fácil de recordar, es como si me siguiese, en cada esquina esta su imagen. De él tengo una gran promesa: nos veremos cuando el reloj deje de girar.

Mirando hacia atrás debo reconocer que mi infancia fue muy cómoda. Él dejó a mi cargo alguien que me enseñó bien. Me contaron de sus grandes hazañas y su buen corazón, de cómo fue su deseo que yo existiese y como ahora me sigue cuidando desde lejos. Me sentía afortunado, sabía que estaba en sus ojos.

Pero la infancia acaba y con ella parten las preocupaciones, nos damos cuenta que no estamos solos en este mundo. Los miro, y no puedo creer que ellos sean sangre de mi sangre, siempre desaliñados y sin nada interesante que decir, pasan todo el día ocupados en los más pueriles actos sin contribuir en nada al bien común o su propia existencia, nada me haría más feliz que poder sacarlos de mi árbol genealógico. Si por no querer compartir la herencia alguien me reprochase, quiero decirle que a esta altura me importa poco lo que piensen de mí, no me considero del tipo injusto, pero me aseguraré de que obtengan solo lo que les corresponde.

## Llave filogenética

Si bien hoy creemos que la teoría de la evolución tiene una aceptación generalizada en la cultura occidental, lo cierto es que la arqueología de este planteamiento nos revela que el avance científico nunca es algo tan objetivo como se nos ha intentado hacer creer.

Ya desde sus comienzos Darwin se arrepiente de sus postulados. Con su teoría se vio obligado a reconocer, muy a su pesar, que el hombre no era el resultado de una creación divina y perfecta, sino que se encontraba emparentado con sucias formas de vida inferiores. Teniendo esto en consideración es fácil entender, que contrario a lo comúnmente se piensa, la conmoción que causó esta teoría en el círculo científico de la época victoriana no tenía orígenes eclesiásticos, sino más bien sentimentales. La historia que suele contarse plantea un fuerte rechazo por parte de la iglesia a los pensamientos de Darwin, sin embargo, en ese entonces la evolución no se veía como una afrenta contra el creacionismo, y más bien fue rápidamente asimilada como una explicación a la manera en que dios hace las cosas.

Creer que hoy los criterios morales y antropocéntricos han dejado de influir dentro de la formación del conocimiento es algo ingenuo. Tal como nos lo demuestra la actual clasificación taxonómica, aún persiste la intención, al menos simbólica, de mantener alejado al hombre de sus parientes. Este hecho se revela en que la similitud genética que compartimos con los chimpancés es tan elevada que no justifica el hecho de que pertenezcamos a tribus diferentes, ya que de hecho humanos y chimpancés son más parecidos entre ellos que leones y tigres.

Lo preocupante de esta postura es que ha conformado una ideología que permite seguir imaginándonos en la cima de la cadena evolutiva, posición privilegiada que



justifica una especie de derecho divino por sobre los recursos naturales disponibles, asignándonos injustamente el cargo de administradores de todo cuanto existe.



Te debo un regalo

De un tiempo a la fecha siento que te he empezado a querer, y cómo no va a ser así si nos vemos tan seguido. Puedo sacar en limpio que esa es la única forma de comenzar a querer a alguien, estando a su lado y dedicándole tiempo. Nunca me hubiese imaginado que terminaríamos así, ambos ansiosos por los momentos que siguen, con las ilusiones más altas que el ozono. No puedo parar de pensar en que esto pudiese gustarte.

Creo que al fin entiendo por qué el tiempo es importante cuando estás conociendo a alguien; porque así te das cuenta de lo que quiere, lo dejas de ver como un punto más en la existencia. Tengo delante mío un punto que dejó de ser gris al igual que los otros para volverse más claro; al que luego se le abrió una grieta y cambio de forma. Fue a marcha lenta pero tenaz, que tu personalidad me abrió los ojos y que ahora te puedo reconocer entre la multitud.

## Llave del reconocimiento

Para reconocer la subjetividad de un ente, cualquiera que este sea, no es suficiente saber cosas sobre él. El zoológico es un lugar donde esta premisa adquiere un especial significado. Los animales son seres en los que reconocemos una doble naturaleza: prisioneros de la biología que dicta su actuar y criaturas sintientes capaces de emocionalidad. Al mismo tiempo, el hecho de no compartir con ellos el verbo, establece a la copresencialidad corporal como la única forma de poder lograr la conexión entre nuestros mundos.

A pesar de que la etología puede lograr identificar un discreto paquete de gestos transversales a todos los miembros de una especie, la coexistencia produce continuamente nuevas unidades de significado; una cultura. La comunidad del zoológico se encuentra entonces conectada por medio de una cultura compartida, la cual crece, se complejiza y perpetua en el tiempo gracias a que todos los miembros reconocen su utilidad. El uso de una cultura común logra la diferenciación particular de los especímenes en cautiverio, permitiendo que la constante preocupación que los miembros del cuerpo custodio tienen por sus animales pueda tener lugar. Los guardafaunas poseen un rol sutil y fundamental en el cuidado, siendo los únicos capaces de caer en cuenta de sobre las cosas que necesitan los animales para mejorar su estadía; solicitar la fruta de temporada que les gusta para poder premiarlos durante los entrenamientos es una muestra de ello.

Quienes trabajan en el zoológico el suficiente tiempo logran comprender la incapacidad del lenguaje oral, terminan por descubrir que la comunicación con sus protegidos es posible a través de pequeños gestos y señales, los cuales solo son

aprendidos en el contexto cotidiano. Al final del día, el intercambio de estas unidades semióticas se transforma en una confirmación que ratifica a quienes trabajan con los animales, especialmente a los chimpancés, como auténticos miembros de comunidad.



a

Es mejor por cartas

Supe de ti cuando era niño y odiaba quedarme en casa. En esos años solo tenía los ojos en los cuadernos, y no porque me interesaran las tablas de multiplicar o la caligrafía, al contrario, era imposible que las aborreciera más. Sin embargo, el fastidio ante la posibilidad de verme limitado todo el verano a pasar sentado en el sillón, era razón suficiente para despertarme cada mañana con ganas de estudiar y luego poder pedir a mis papás lo que quisiera.

Mi mamá siempre cumplió con su parte, pero, con la secreta intención de que se me olvidase, nunca sugirió ningún destino. Pensándolo bien, a ella tampoco se le hubiese pasado por la mente que aquel sería un lugar al que alguien quisiese ir. Tonto fue de mi parte que se me ocurriese a última hora ir a tu casa y ahora me arrepiento, no por la decisión misma, sino por lo tardía de esta.

Antes hubiese podido estar más cerca tuyo, pero ahora las cosas han cambiado. Sé que el auge de la paranoia tiene sus razones, pero es demasiado querer ocultar lo que no hasta hace mucho era completamente diferente. Al menos me tengo fe, toda esa caligrafía tendrá que dar sus frutos, ya que solo me queda mandarte cartas.

## Llave de la espacialidad

Otrora la relación que existía entre guardafauna y animales poseía reglas mucho más flexibles, permitiendo que ambos pudieran estar uno frente al otro sin ninguna dificultad. Lamentablemente gran parte de esa realidad se ha perdido sin dejar registro, ya que en aquellos momentos las ciencias sociales aun no fijaban sus ojos en este campo de estudio. Actualmente, los estándares mundiales han cambiado y el trabajo que los cuidadores realizan con los animales se limita a una breve interacción a través de una reja infranqueable. Con estas nuevas medidas, para los investigadores tener contacto directo con los animales es algo imposible.

Con normas más estrictas para proteger a los animales y a las personas, el trabajo de quienes se dedican al enriquecimiento se encuentra mediado siempre por los guardafaunas, los que en base a su criterio conceden con desconfianza y lentamente los espacios que consideran factibles para la intervención. Ante estas limitaciones, diseñadores y antropólogos deben adaptarse, extremando sus capacidades profesionales para generar avances sin despertar las alarmas del personal a cargo. Este trabajo es un buen ejemplo de aquello.





Negocio redondo

Pinganilla: ¿Y si nos acusan de estafa?

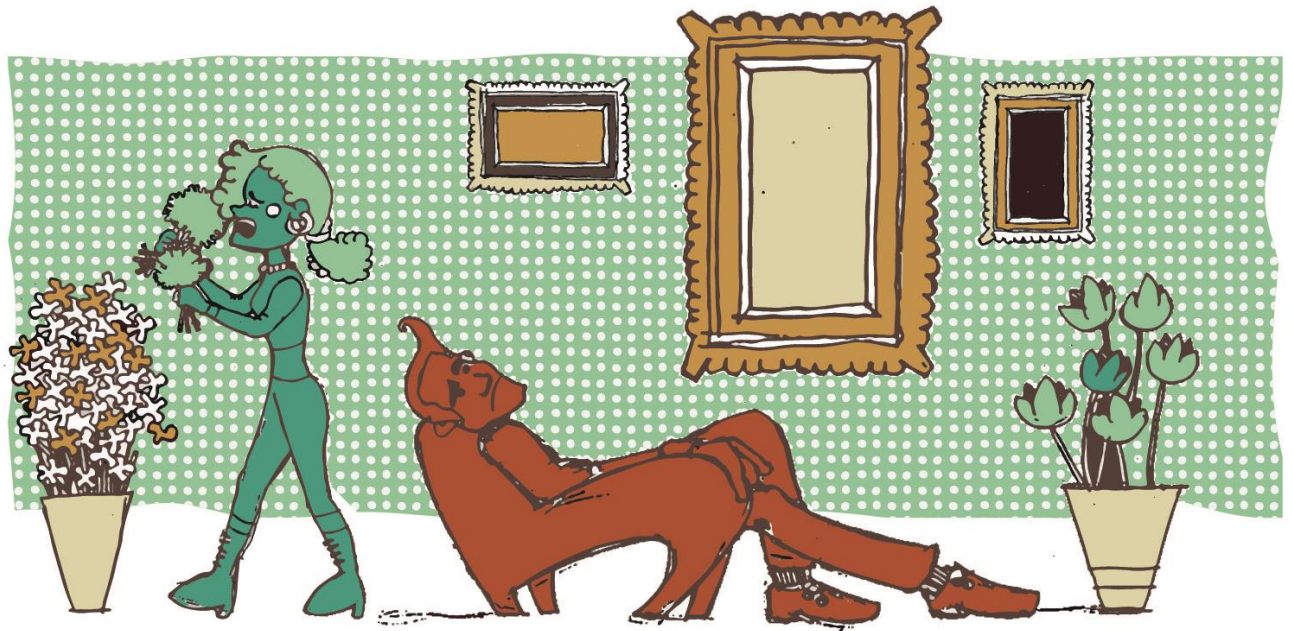
Mateo: ¿De donde te vienen esas ideas? El pedido no podía ser mas claro. No vengas con dudas ahora pájaro de mal agüero.

Pinganilla: Puede que tengas razón, pero ahora no dejo de preocuparme.

Llave para el financiamiento académico

*Cosmopolitical Design Project* es grupo de investigación multidisciplinaria compuesto por diseñadores, sociólogos y antropólogos, los cuales buscan explorar en las capacidades del prototipado para incluir a los animales dentro de una nueva perspectiva de la cosmopolítica, entregándoles la agencia que hasta el momento se les ha negado en la cultura occidental.

La mayoría de las investigaciones en Chile, incluyendo esta, obtienen los fondos para su financiamiento en concursos abiertos. Al tratarse de una investigación con un foco tan poco tradicional, siempre salta la duda de cómo esta ha podido ser elegida entre sus competidoras. Si bien las propuestas innovadoras han tenido cierto auge en nuestro país, la capacidad de entregar reconociendo político a los animales es algo que aún a nosotros nos resulta lejano, por lo que la sensación de que la fe que se ha depositado sobre nuestros hombros es resultado de un feliz error es algo que siempre se ha mantenido presente.



Te entra por un oído y te sale por otro

Mamá: Otra vez con lo mismo, si te pido perejil no me sirve que me traigas cilantro.  
¡Estoy cansada! ¡Ya no sé qué hacer!

Papá: No me eches la culpa, estoy seguro que tú anotaste eso en la lista que me mandaste.

Mamá: No me mientas, ¿Dónde la lista?

Papá: No sé, la boté creo ¿Para qué la iba a necesitar?

Mamá: ¡Ahh! La botaste. Eso es lo otro, si me vas a culpar, al menos hazme caso cuando te digo que tienes que guardar todos los papeles importantes, como esa vez que fuimos al médico y botaste el comprobante del bono.

Papá: Como sabía yo que iba a ser importante, además no pasó nada.

Mamá: Claro, no pasó nada porque el doctor tenía todo el registro. Entiende, si te equivocas yo soy la tonta que paga el pato, soy yo la que pierde tiempo.

## Llave jerárquica

La relación entre quienes se encargan del cuidado de los animales en el zoológico es de profunda receptividad, existiendo entre ellos una palpable actitud fraterna que escapa de los requerimientos laborales. No obstante, esto no quiere decir los roces estén ausentes. La predilección de una determinada ética laboral e incluso dinámicas de género suelen ser motivos de discordia entre el personal responsable del cuidado de los animales.

Actualmente el cargo de jefe y coordinador de personal de quienes tratan con los animales se encuentra ocupado por una mujer, quien además de tener que hacer valer su posición en un medio casi exclusivamente masculino, debe velar por que las nuevas normas internacionales se cumplan, las que han puesto sobre los guardafaunas una nueva presión para la cual no estaban acostumbrados hasta la llegada de la nueva jefa. Entre verse obligados entregar reportes diarios y cumplir con las nuevas medidas de seguridad, son comunes las reiteradas llamadas de atención que en algunos casos parecieran no tener auditores.



## Jugar con tierra

Estoy consciente de eso y aquello, sé lo que recomiendan las revistas y los estudios, ya escuché los consejos del matinal y a mi suegra, pero simplemente no puedo. No es que me dé flojera lavar ropa, porque incluso ahora el nuevo detergente de triple acción con burbujas duales micelares diluyentes hace liviano el trabajo.

Yo creo que lo mío es miedo, el miedo a lo que me vaya a decir la vecina, que cada vez está más alcahueta y puede pensar que soy mala madre si ve al Daniel con la cara sucia. Estos no son los tiempos de mis papás, donde los niños crecían solos y sin ningún peligro. Hoy todo parece que es más complicado y amenazante, y ella, la del frente y la que sigue, tienen sus opiniones y cada una está muy segura de lo que sabe.



## Llave tecnológica

El Zoológico metropolitano es una postal de la ciudad de Santiago y como tal le es fácil atraer las miradas hacia cualquier decisión que tome o deje de tomar. Esta situación tensiona constantemente a la institución, enfrascándola entre sus ansias de seguir avanzando para entregar un lugar más apropiado a los animales y las reacciones críticas de personas externas, las que no tardan en expresar su descontento tras algún cambio. Esta dinámica se repite en casi cualquier campo, resultando que cualquier elemento posea carácter ambivalente, ya que es imposible que una innovación no incurra en un riesgo, por mínimo que este sea.

Hace más de una década el zoológico vivió una gran remodelación tanto a nivel físico como normativo. Esta consistió, entre otras cosas, en un aumento de seguridad en los cercos y la prohibición de alimentar a los animales, lo que entregó al zoológico una fachada más moderna, pero a la vez más fría. Actualmente la institución pretende cambiar esta impresión. Entregada a la tarea de proporcionar espacios más acogedores, se le ha abierto la puerta a nuevos diseños que contribuyan al bienestar. Sin embargo, esta nueva propuesta inicia un nuevo dilema, ya que puede aumentar la vulnerabilidad de las instalaciones ante agentes inoportunos empeñados a intervenir imprudentemente el inmobiliario, incluso llevando a poner en riesgo su vida y la de los animales.

En esta misma línea, la masificación de la tecnología de registro visual propone un nuevo desafío. El uso de cámaras de seguridad permite mantener bajo control las casi cinco hectáreas con las que cuenta el parque. Sin embargo, gracias a la democratización de los *Smartphones* es posible que cualquier error de implementación sea difundido a gran velocidad.



Regodeona

No crean que soy una fácil, soy una niña mimada y no cualquier cosa merece mi atención, nada más agotador que ser yo. Siendo así nunca estoy a gusto... los cumpleaños nunca llenan mis expectativas. Eso sí, nadie puede decir que soy solo una cara bonita, yo sé lo que quiero y lo que me gusta, con lo que me den me las ingenio para conseguirlo.

## Llave del diseño

La relación entre la escuela de diseño UC y el zoológico metropolitano existe hace un par de años. Esta nació con la intención de enriquecer el hábitat de los animales por medio del reconocimiento alguna necesidad la posterior implementación de prototipos que la suplieran. Con esta misión en mente año a año diferentes grupos de estudiantes pasan todo un semestre intentado identificar algún problema para luego corroborar sus hipótesis de observación en el momento en que el prototipo ve la luz.

Desde el comienzo los chimpancés han sido el usuario que más conflicto ha generado a esta tarea, no solo por lo variadas que pueden ser sus necesidades, sino por lo impredecible de su actuar y la gran fuerza de la que disponen. Esto ocasiona, que a pesar del tiempo y trabajo que pueda ser invertido en los prototipos, el resultado final sea impredecible. La sorpresa es el sentimiento más presente entre los diseñadores de prototipos, ya que no solo chocan con una realidad desconocida cuando comienzan la formulación de hipótesis, sino que normalmente acaban por ver como los animales reapropian los objetos y les dan un nuevo uso.

Uno de los casos más emblemáticos de los que se tiene registro ha sido la muñeca de Judi. Una muñeca que fue introducida al hábitat con el fin de realizar una prueba pero que terminó siendo adoptada por la chimpancé, replicando en ella tareas de cuidado.



Pásame a mí la plata mejor

De tiempo que sospechaba que no tenías arreglo, pero creo que con lo de hoy ha quedado más que claro. Esta es la gota que rebalsó el vaso: llegar con un traje de nieve como regalo.

Lo que más rabia me da es que estoy segura de que no fue barato, porque a ti siempre te meten el dedo en la boca, y porque ves que dos vendedores se están peleando por atenderte crees que te harán un descuento ¡Crédulo! Se te olvida que ambos trabajan para la misma empresa y reciben comisión por venta grupal.

Esta no ha sido la peor, pero al menos ahora me aseguro que sea la última y así le mostramos a la gente que no somos un par de insensatos. Con lo de hoy cualquiera creería eso, porque es el colmo no saber que en Chile hace calor para navidad.

## Llave del financiamiento institucional

El zoológico metropolitano es una entidad pública que pertenece al ministerio de vivienda y urbanismo. Como tal, debe acogerse a la ley de transparencia, realizando todas operaciones a través de *ChileCompra*, una plataforma creada para que cualquier persona jurídica tenga las mismas posibilidades de proveer de sus servicios o mercancías al Estado.

Las licitaciones hechas por este medio poseen un carácter abierto y público, lo que idealmente permitiría que los proveedores compitan justamente para obtener una concesión. Sin embargo, quienes actualmente se encargan de proveer de algunos servicios al zoológico se las han arreglado para establecer una suerte de oligopólico, manteniendo los precios muy por encima de los valores de mercado. Personas al interior de la institución conocen la situación y alegan indignadas por este sistema, que mal gasta los fondos e impide que estos sean invertidos en mejoras.

Por otro lado, hasta no hace mucho las mejoras de infraestructura del zoológico pasaban a través de la comisión general de PARQUEMET, jurisdicción dentro de la cual se encuentra el zoológico. Bajo este régimen las mejorías propuestas desde la administración del zoológico conllevaban generalmente a problemas de uso, esto a causa de que eran arquitectos internos sin conocimiento específico de vida silvestre quienes se encargaban del trabajo. Esta situación ha podido ser salvada gracias a que en estos momentos es el zoológico quien se encarga de elegir a sus contratistas externos, poseyendo con ello la capacidad de exigir una ejecución adecuada.





Que elijan ellos

No te imaginas lo cansada que vengo con la reunión, es que tanto que se alargan estas cuestiones, creen que una no tiene nada más que hacer. ¿Sabes que es lo peor? La gente que no entiende. La Marcia dijo hoy que se iba del colegio con sus dos cabros, que este ya no es lugar para ellos, que los valores se habían perdido, que las notas siguen bajando y que ella quiere darles un futuro mejor.

Dime tú que gana con llevárselos, si los va a meter a un internado en no sé dónde y los pobres con suerte van a poder volver, así no van a ser felices nunca. Yo sé que a los dos les gusta vivir aquí, si hasta cuando los del frente rompieron los columpios yo siempre los veía jugando en la plaza. ¿Cómo pensará esa gente? Y a tanta cosa que los obligan en esos colegios, les quitan la infancia. ¡Es que date cuenta! tienen que vivir adentro todo el año y andar siempre con uniforme, además pobres si se escapan porque les vienen las penas del infierno.

## Llave de la opinión pública

Es un hecho incuestionable que los animales del zoológico nunca han elegido vivir allí. Sin embargo, Los zoológicos modernos se ven a sí mismos como organizaciones de conservación serias que lideran la lucha global contra la extinción de especies. Por su parte, los cuidadores del zoológico participan de este objetivo social al proporcionar cuidados básicos para los animales en cautiverio, ayudando a enriquecer la experiencia cautiva. Teniendo en cuenta que el cautiverio no es la condición ideal, este se ve como la mejor alternativa ante una modernidad que ha devastado el hábitat natural de muchas de estas especies.

A pesar de estas intenciones, en la opinión pública suele aparecer una cierta animadversión por estos lugares, siendo considerados prisiones dispuestas para la entretención viciosa del ser humano, no ayudando mucho el hecho de que ante una emergencia la vida del ser humano sea privilegiada por sobre la del animal. Por esta razón, en los últimos años el zoológico metropolitano ha tenido que aprender a lidiar con protestas y atentados constantes, teniendo que recurrir incluso en acciones legales contra los manifestantes.